

INFORMACIÓN DE CONTEXTO

Breve diagnóstico general de la Universidad que recibimos a fines de junio del 2021.

Constituir un nuevo Equipo de Rectoría y comenzar a trabajar, hace posible la detección de serias dificultades para avanzar en gestión. Primero, la crisis institucional del año 2020 impuso condiciones de gran tensión institucional. Ello redundó en una gestión muy ralentizada, desorganizada y poco estratégica. Este fenómeno se agudizó por el régimen de trabajo a distancia impuesto por la prolongada pandemia de COVID-19, lo cual -sin duda-, contribuyó a la acumulación de problemas de gestión. Adicionalmente, fue necesario luchar denodadamente contra un profundo clima de desconfianza instalado en la comunidad universitaria; cuestión sobre la que volveremos más adelante. Por otra parte, la Universidad comenzó a enfrentar serias dificultades presupuestarias y financieras, producto de una deficiente gestión económica y administrativa, lo que se empezó a manifestar con más intensidad a partir del año 2017. Ello generó dos efectos preocupantes: (1) necesidad de recurrir a la banca en más de una oportunidad para cubrir déficits de flujos de caja y, (2) el abandono de la gestión corporativa estratégica debido a falta de liquidez. A pesar de todas estas adversidades, que dimos a conocer oportunamente a los cuerpos colegiados y a la comunidad en general, hemos logrado avanzar como se

describe a continuación. Al asumir la última semana de junio del año pasado, como Equipo de Rectoría concentramos nuestros primeros esfuerzos en cuatro desafíos de gran envergadura:

1_Recuperación de las confianzas.

La crisis de gobernabilidad del año 2020 no ha tenido efectos sobre el patrimonio y, sobre todo, es importante reconocer que ha involucrado un número muy discreto de procesos y personas. Sin embargo, ha dejado una huella profunda y difícil de prever sobre el estado de ánimo general de la institución. Ha impactado sobre las confianzas entre muchos actores. En este contexto, es necesario reconocer que resulta muy desafiante avanzar en la construcción colectiva de proyectos universitarios complejos desde la desconfianza. Claramente, no existe situación o contexto que pueda comprometer nuestro mandato fundacional y es por ello por lo que todos los integrantes del actual equipo de Rectoría convocamos una vez más a no desconfiar. No tenemos nada que demostrar o esconder. Nuestras credenciales descansan en trabajo académico comprometido realizado por décadas. Ahora estamos aquí para servir un proyecto que no solo nos convoca, sino que nos compromete radicalmente. La invitación es a seguir trabajando con nosotros. Después de 6 meses de intenso trabajo, podemos decir que *la Universidad se ha reencusado en una dinámica de normalidad institucional colaborativa*, lo cual puede ser constatado con facilidad en las Actas de Consejo Académico y de Directorio. Sin la generosa

contribución y respaldo permanente de las y los integrantes de ambos cuerpos colegiados esto no hubiese sido posible.

2_Proceso de acreditación institucional en curso.

En segundo lugar, se realizaron importantes esfuerzos para llevar a cabo y finalizar adecuadamente la redacción del Informe de Autoevaluación Institucional para acreditación. Ello concluyó exitosamente con la entrega del Informe ante la CNA a principios de noviembre, documento que se encuentra actualmente en activo proceso de socialización para enfrentar de la mejor forma posible la visita de pares evaluadores externos, posiblemente en mayo del presente año. Es importante consignar que *los principales indicadores de desempeño institucional 2014-2020 demuestran un crecimiento significativo en todas las áreas del quehacer universitario*, lo que quedó plasmado en el informe autoevaluación institucional y permite anticipar – a pesar de la situación de crisis mencionada-, 6 o 7 años de acreditación.

3_Recuperación de actividades presenciales.

En esta dimensión, en primer término, abordamos el trabajo normativo y organizacional de preparar el retorno a las actividades presenciales en condiciones de pandemia de COVID-19. Actualmente, podemos dar cuenta del anuncio de actividades mediante Resoluciones y Decretos de reciente publicación, así como de información liberada a través de diferentes

medios de comunicación, incluyendo una conferencia de prensa el día de ayer. Si las condiciones sanitarias no lo impiden, *marzo del 2022 marcará la recuperación de actividades presenciales para todos los estamentos de la Universidad.*

4_Plan de reestructuración financiera.

Tempranamente dimos a conocer a la comunidad universitaria que enfrentamos problemas de liquidez de corto plazo, donde el flujo de efectivo es mínimo. Esta situación sigue imponiendo restricciones importantes respecto de la estructura de los componentes de gastos de la corporación. Este escenario complejo requiere del mayor cuidado porque debemos sumar factores adversos asociados a la pandemia y proceso de retorno a presencialidad, así como también al decrecimiento discreto pero sostenido de los ingresos *versus* un aumento persistente de los gastos comprometidos. A pesar de esto, nuestra Universidad tiene una solidez financiera a toda prueba que está basada en su enorme patrimonio material, al cual muy pocas universidades pueden aspirar. En efecto, nuestro gran capital es el patrimonio físico, a lo que se suma el patrimonio intelectual, investigativo, relacional y docente, entre otras fortalezas. Sin embargo, debido a algunas decisiones inadecuadas tomadas en el pasado reciente, la liquidez inmediata de la corporación se ha visto afectada. Como consecuencia de lo anterior, hoy nuestra Universidad se encuentra presionada para responder frente a exigencias de corto plazo, sin poder

dedicar sus fuerzas o recursos a las necesidades estratégicas o proyectuales. Por lo tanto, para que esto no siga siendo una limitante, necesitamos entrar en un *proceso bien planificado de reestructuración financiera* que se extenderá hasta fines del presente año, para así asegurar un *estado financiero saludable de mediano y largo plazo* que nos permita retomar la agenda estratégica de la institución.

-LA MODALIDAD DE EXPOSICIÓN DE ESTA CUENTA SERÁ PARTICIPATIVA, INVOLUCRANDO SECUENCIALMENTE A TODO EL EQUIPO DE RECTORÍA.

-NO SE DARÁ CUENTA DE ACTIVIDADES COTIDIANAS QUE CORRESPONDEN A LA OPERACIÓN NORMAL DE LA UNIVERSIDAD

- ESTIMADA PRORRECTORA, TIENE LA PALABRA...